Naciones Unidas S/PV.7824



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7824a sesión

Viernes 2 de diciembre de 2016, a las 11.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Oyarzun Marchesi	(España)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Shen Bo
	Egipto	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América	Sra. Coleman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Fesko
	Uruguay	Sra. Carrión
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

La situación en Liberia

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/968)

16-41115 (S)





Se abre la sesión a las 11.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente: Dado que esta es la primera sesión pública del Consejo de Seguridad del mes de diciembre, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo al Representante Permanente del Senegal, Excmo. Sr. Fodé Seck, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de noviembre. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo reconocimiento al Embajador y su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que guio la labor del Consejo durante el pasado mes.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/968)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous; el Representante Permanente Adjunto de Suecia, Sr. Per Thöresson, en representación del Vicepresidente de la Comisión de Consolidación de la Paz; y la Coordinadora Nacional de la West Africa Network for Peacebuilding-Women in Peacebuilding Network in Liberia, Sra. Victoria Wollie.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema del orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/968, que contiene el informe especial del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Doy ahora la palabra al Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad de presentar al Consejo de Seguridad el informe especial del Secretario General sobre Liberia (S/2016/968). Deseo comenzar expresando mi sincero agradecimiento por el apoyo de larga data que el Consejo ha brindado a Liberia, en particular mediante el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

Como saben los miembros, la evaluación estratégica de Liberia es el tercer y último ejercicio de ese tipo que hemos llevado a cabo en África Occidental este año, ejercicios que en su conjunto han dado como resultado lo que, en mi opinión, es una reconfiguración de la incidencia de las operaciones de mantenimiento de la paz en la región. Como se indica en el informe, en el entorno político en Liberia se destacan los preparativos para las elecciones presidenciales y legislativas programadas para octubre de 2017. Esto deberá culminar con la toma de posesión del próximo Presidente en enero de 2018, que constituirá un hito histórico para la democracia en Liberia. La celebración de elecciones y el traspaso del poder tras estas en forma pacífica y satisfactoria serán factores clave para garantizar la estabilidad en Liberia. Por consiguiente, lo que ocurra el próximo año será crítico. Quedará demostrado si los cimientos de la paz que hemos estado construyendo desde que concluyó el conflicto hace 13 años son lo suficientemente fuertes como para sostenerse. Corresponde al pueblo y al Gobierno de Liberia, con el apoyo de sus asociados, asegurar que se pongan en práctica medidas encaminadas a garantizar unas elecciones libres, justas, transparentes y dignas de crédito, cuyos resultados sean aceptados por todos.

Han tenido lugar algunos acontecimientos prometedores en el frente político desde septiembre, cuando realizamos la evaluación que sirvió de base para el informe del Secretario General. En ese momento, el enfrentamiento que tenía lugar en la Cámara de Representantes había realmente estancado el programa legislativo, incluidas las reformas que eran esenciales para mantener la paz. Sin embargo, el 5 de octubre la Cámara de Representantes eligió a un nuevo Presidente, quien dio a conocer su intención de centrarse en mejorar las relaciones y la coordinación con el Gobierno para hacer avanzar el programa de desarrollo.

El 8 de noviembre, la Asamblea Legislativa volvió a reunirse para celebrar un período de sesiones extraordinario de un mes, en medio de su receso anual, a fin de dar impulso a la labor sobre legislación de una importancia crucial. Por ejemplo, aprobó la Ley de la Autoridad de Tierras, y ratificó 32 protocolos y convenios de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, incluidos los relativos a la democracia y la buena gobernanza. La Asamblea Legislativa también examinó las enmiendas constitucionales presentadas por

el Presidente hace más de un año, así como un conjunto de proyectos de ley sobre la reforma agraria, los marcos económico y financiero, así como la lucha contra el terrorismo. Considero que eso demuestra la decisión de los representantes elegidos de trabajar para mostrar resultados a sus electores. Esperamos con interés ver progresos concretos en la promoción del programa legislativo.

También hubo una cierta realineación entre los partidos políticos. En noviembre, tres importantes partidos de la oposición crearon la Coalición por el Cambio Democrático para oponerse al gobernante Partido de la Unidad en las elecciones que se celebrarán en octubre del próximo año.

En resumidas cuentas, Liberia sigue estable. Desde que concluyó la transición de seguridad en junio, no se han producido incidentes graves que hayan justificado la intervención de la UNMIL. De hecho, no se han producido incidentes que hayan justificado una respuesta armada de la UNMIL en todo 2016. El equipo de evaluación, dirigido por mi colega el Sr. El-Ghassim Wane, quedó muy impresionado por el compromiso y la decisión del personal de seguridad nacional. A pesar de afrontar graves limitaciones en cuanto a finanzas, logística y equipo básico, esos hombres y mujeres demostraron su decisión de cumplir con sus responsabilidades soberanas de proteger a la población y garantizar la seguridad del Estado.

Los organismos de seguridad han continuado desarrollándose. La Policía Nacional de Liberia ha aumentado sus efectivos desde que se realizó la evaluación. El Organismo de Fiscalización de la Droga ha realizado operaciones importantes en colaboración con la INTERPOL. La Policía Nacional y los servicios de inmigración están examinando una nueva legislación que, de aplicarse, ayudará a consolidar las instituciones profesionales de aplicación de la ley con sólidos mecanismos de supervisión civil para proteger al público contra cualquier abuso. Sin embargo, mantener los logros alcanzados requerirá una constante y mayor inversión en el sector de la seguridad y mejoras proporcionadas en los sectores de la justicia y el sistema penitenciario.

El Gobierno de Liberia tiene muchas prioridades que atender en el último año de la actual administración para garantizar que entregue a la próxima un país que realmente avance por la senda de la transformación. Hay muchas reformas políticas e institucionales que hay que aprobar y aplicar. Es necesario seguir desarrollando las instituciones de seguridad y defensa. Se deben crear mecanismos de supervisión democráticos y equiparlos para que cumplan con su función de manera eficaz. Se debe crear una institución de derechos humanos con un mandato ampliado, lo cual requiere capacidades y recursos suficientes para que esa institución cumpla con su mandato. Los ciudadanos siguen esperando recibir de su Gobierno los servicios más fundamentales. No olvidemos que también se avecina un proceso electoral, el cual necesitará recursos considerables.

Hay que impulsar todas las prioridades antes mencionadas en un espacio fiscal muy limitado. El 87% del presupuesto nacional de alrededor de 600 millones de dólares se destina a gastos recurrentes. Sabemos que el entorno económico de completa austeridad caracteriza las nimias proyecciones de crecimiento. Desde que se publicó el informe especial del Secretario General, el Gobierno ha orientado a todos los ministerios, organismos y demás órganos gubernamentales que ahorren el 5% adicional de sus presupuestos aprobados.

Hace dos años, este Consejo fijó un plazo para asumir plenamente las responsabilidades en materia de seguridad de la UNMIL por parte de las instituciones nacionales. Esa decisión fue una gran demostración de confianza de que el país había superado la inestabilidad y la dependencia del pasado. No fue un pequeño desafío para un país frágil que recién salía de la devastación del Ébola, que este Consejo reconoció como una amenaza para la paz y la estabilidad internacionales. Sin embargo, las instituciones liberianas estuvieron a la altura de ese desafío y cumplieron con el plazo del 30 de junio de esa transición de seguridad.

Tras una minuciosa evaluación de los progresos y los desafíos pendientes, en el informe especial del Secretario General se exponen tres posibles opciones en relación con el futuro de la UNMIL, teniendo en cuenta los parámetros establecidos por este Consejo, es decir, la situación de seguridad en el país y la capacidad general de Liberia para mantener la estabilidad. Entre esas opciones figuran las siguientes: En primer lugar, la opción de retirar a la UNMIL y establecer una misión sucesora; En segundo lugar, la opción de mantener el *statu quo*; En tercer lugar, la opción de continuar la reducción de la UNMIL.

Independientemente de la decisión del Consejo, sería importante, a nuestro juicio, que Liberia permanezca en el orden del día de este Consejo hasta el establecimiento de la próxima administración. Nos comprometemos a trabajar de manera estrecha con esa administración para formular recomendaciones sobre el futuro de la participación de las Naciones Unidas en Liberia después de junio de 2018. Durante los próximos 18 meses, será necesario mantener una misión que pueda prestar

buenos oficios y apoyo político sólidos, orientar a las instituciones de seguridad y del estado de derecho, y supervisar los derechos humanos y el fomento de la capacidad. Aunque tenemos plena confianza en la capacidad de los servicios de seguridad nacional, consideramos fundamental que siga habiendo cierta capacidad de respuesta, *in extremis*, si se produce un deterioro de la estabilidad que implique un revés estratégico.

Por lo tanto, para cada una de las tres opciones esbozadas en el informe especial del Secretario General, un aspecto fundamental de nuestra planificación para imprevistos es la fuerza de reacción rápida, que se encuentra actualmente en Yamoussoukro, Côte d'Ivoire. Esa unidad se transferirá a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí cuando concluya la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire a principios del próximo año. Como es consciente este Consejo, esa unidad tiene el mandato de prestar apoyo para imprevistos a Liberia en respaldo a la respuesta de primera línea de las fuerzas de seguridad y defensa de Liberia. El Consejo quizás recuerde también que se desplegó parte de esa unidad a la República Centroafricana el año pasado, donde prestó un gran apoyo fundamental durante la visita de Su Santidad el Papa, a Bangui, así como en los preparativos de las elecciones presidenciales del país.

El equipo de evaluación también escuchó el llamamiento formulado por los miembros de la sociedad civil liberiana para que realicemos una seria introspección sobre nuestros fracasos en Liberia con miras a avanzar sobre la base de la responsabilidad mutua mediante la elaboración de un pacto, como acabamos de hacer con carácter experimental en la República Centroafricana. Ese pacto crearía un marco de responsabilidad mutua, que fortalecería la alianza y el compromiso futuro entre el Gobierno de Liberia y las Naciones Unidas.

A lo largo de su historia, Liberia ha sido un país que ha demostrado una gran resiliencia y una gran capacidad para superar adversidades aparentemente insuperables. Los liberianos son un pueblo que ha sufrido —y sigue sufriendo— la devastación causada por más de un siglo de exclusión sistémica, décadas de mal funcionamiento y 14 años de guerras civiles sucesivas y brutales. No hace mucho tiempo, se enfrentaron a la tragedia nacional del Ébola durante más de un año. Sin embargo, el país continúa superando la adversidad. Debe seguir avanzando en su camino de transformación positiva.

El pueblo y el Gobierno de Liberia impulsan la labor fundamental de construir una nación, una nación unificada y reconciliada con un Gobierno responsable comprometido a atajar la corrupción dentro de sus filas; una nación donde todos los ciudadanos compartan los beneficios de los abundantes recursos naturales de Liberia; una nación plenamente responsable de su propio destino, con instituciones y un Gobierno que proporcionen a sus ciudadanos las garantías básicas de la seguridad, la protección y los servicios.

Queda claro que ahora estamos en la última fase del ciclo de vida útil de la UNMIL. Tanto los liberianos como sus asociados se beneficiarían al poner fin a este ciclo lo antes posible para que Liberia pueda asumir de manera cabal las responsabilidades que incumben a un Estado soberano. No obstante, precisamente porque se trata de la recta final, hay que actuar con delicadeza y prudencia en este sentido. Debemos tener en cuenta que el éxito de la UNMIL se evaluará no solo en virtud de los impresionantes resultados obtenidos en algo menos de 13 años, sino también en función de la manera en que la UNMIL se retire de Liberia y, sobre todo, la percepción que los liberianos conservarán tras su retirada.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Quisiera recordar a todas las delegaciones que las intervenciones deberán limitarse a un máximo de cinco minutos y que, en un momento dado, empezará a encenderse la luz roja que les indicará que es tiempo para que vayan acabando. Si tienen intervenciones largas, les animo a que circulen las intervenciones por escrito y que en su intervención en el Consejo de Seguridad pronuncien un breve resumen. En caso contrario, la Presidencia no podrá cumplir adecuadamente con su función, teniendo en cuenta lo cargado de la agenda durante el mes de diciembre.

Doy ahora la palabra al Sr. Thöresson.

Sr. Thöresson (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haberme invitado a informar al Consejo de Seguridad en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz. Permítaseme también felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre.

Nos reunimos en una coyuntura decisiva, antes de la decisión del Consejo de Seguridad sobre el futuro de la presencia de personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Liberia Por tanto, me complace sobremanera presentar las conclusiones y recomendaciones que emanan de un viaje reciente a Liberia y de un foro de múltiples

interesados sobre el sostenimiento de la paz a través de la transición en Liberia, organizado por la Comisión de Consolidación de la Paz y el Gobierno de Liberia.

La visita tenía por objeto establecer las prioridades de la consolidación de la paz durante la transición y más allá de la presencia de personal de mantenimiento de la paz en el país y complementar la Misión de Evaluación Estratégica dirigida por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. La Presidencia se reunió con el Presidente de Liberia, varios altos representantes del Gobierno, la sociedad civil, dirigentes de las Naciones Unidas, miembros de la comunidad internacional y partidos políticos. Hemos dado a conocer al Consejo de Seguridad el informe escrito del viaje.

Dos preguntas guiaron las deliberaciones en Monrovia: en primer lugar, ¿qué debe hacerse para atajar las causas profundas restantes del conflicto en Liberia y, en segundo lugar, cómo será el apoyo internacional tras la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL)? Permítaseme poner de relieve las conclusiones fundamentales.

Ante todo, aunque al parecer nadie considera que Liberia se enfrenta a un riesgo inminente de reanudación del conflicto, hubo acuerdo general en cuanto a que las causas raigales y los posibles factores desencadenantes del conflicto en Liberia siguen sin resolverse y exigen medidas concertadas. La reconciliación aún no ha tenido lugar plenamente, lo cual también fue reconocido por la propia Presidenta. La nación aún no ha prestado atención a las reivindicaciones de una gran mayoría marginada y es necesario volver a aplicar la hoja de ruta para la reconciliación nacional.

Hace falta un liderazgo político sólido para poder abordar el tema de la reconciliación en Liberia de manera integral y exhaustiva. En ese sentido, en el marco del foro de interesados múltiples, se determinó y se reiteró en reiteradas ocasiones la necesidad de forjar una identidad nacional común. Ello nos indica que la reconciliación en Liberia va más allá de la aceptación de lo que ocurrió durante la guerra civil. Para fomentar la cohesión social, hay que abordar las desigualdades históricas, el acceso desigual a los recursos y al poder. A su vez, ello guarda relación con la necesidad de ampliar la autoridad del Estado más allá de Monrovia, prestar servicios sociales básicos en las comunidades rurales, forjar una relación más sólida entre el Estado y sus ciudadanos y fomentar una mayor confianza en las instituciones de seguridad.

Resulta alentador constatar algunos avances en las reformas legislativas fundamentales para la consolidación de la paz y la construcción del Estado, incluso con relación a los derechos sobre la tierra, la descentralización y la gobernanza. Sin embargo, aunque se han logrado algunos progresos en el proceso legislativo, aún no se han aprobado algunas regulaciones, y debemos continuar dando seguimiento a esta situación. La aprobación de la Ley relativa a los derechos sobre la tierra no solo tendría en cuenta los derechos de propiedad fundamentales, sino que también contribuiría a reformar el sector agrícola de Liberia, que no ha realizado su potencial. Se necesita un liderazgo gubernamental para promover la reforma estructural, como medida preventiva primordial antes de las elecciones. Otro mensaje derivado del Foro es que persisten deficiencias clave en materia de capacidad institucional. El estado de derecho sigue siendo débil, y el acceso a la justicia constituye un desafío constante.

Hay una numerosa población joven marginada, que constituye un verdadero factor de riesgo. Facilitar empleos a los jóvenes, recabar su participación y garantizar canales significativos para la participación es importante, sobre todo ahora en el período previo a las elecciones. Debería proporcionarse el apoyo adecuado para que los jóvenes puedan desempeñar un papel activo en la consolidación de la paz.

Ello me lleva a otra cuestión principal de debate durante la visita de la Comisión de Consolidación de la Paz: las elecciones presidenciales y legislativas en octubre de 2017. Este acontecimiento se describió como un momento definitorio para Liberia, ya que será el primer traspaso democrático de poder de un Presidente vivo a otro desde que el país se convirtió en una república. El éxito de las elecciones y una transición pacífica consolidarían aún más la democracia y la buena gobernanza.

Como suele suceder, la celebración de las elecciones entraña está plagada de riesgos de tensiones. Más de 20 candidatos se postulan para el cargo de Presidente. Deberían apoyarse y priorizarse los esfuerzos para establecer mecanismos sólidos para la solución de controversias en una fase temprana, así como redactar códigos de conducta conjuntos y gestionar las segundas vueltas. Entendemos que la UNMIL tiene una participación muy dinámica en esos esfuerzos, junto con la Comisión Electoral Nacional, y ambas prestan un apoyo importante. Otras prioridades para prepararse con miras a unas elecciones fructíferas son la educación cívica, la sensibilización y la labor de divulgación a una población en gran medida marginada. Es preciso prestar especial atención a la participación activa de la mujer. Varios interlocutores de Monrovia señalaron que sería prematuro retirar la Misión de Mantenimiento de la Paz antes de las elecciones.

Incluso una presencia menor, con contingentes policiales podría desempeñar un papel importante.

Es importante ser consciente de la actual situación socioeconómica en que se llevarán a cabo la elección y la transición. La economía de Liberia ha enfrentado grandes dificultades, como consecuencia del Ébola y de la contracción de los precios del hierro y el caucho. En los últimos tres años, no se han registrado aumentos de la tasa de crecimiento económico, y la proyección del Fondo Monetario Internacional para 2016 es de -0,5%. Ello limita el margen fiscal disponible para introducir reformas clave en el ámbito de la consolidación de la paz bajo el Gobierno actual. El crecimiento económico depende de la diversificación económica, pero el cimiento es débil. La economía enfrenta enormes desafíos, como la disminución de los ingresos públicos, la dependencia excesiva de las concesiones, la exclusión social en la estructura de gobernanza y la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales para mejorar el entorno empresarial. Durante la visita, se presentaron estadísticas desalentadoras sobre educación: el 63% de los niños liberianos no asisten a la escuela. Este es un desafío clave hoy con consecuencias reales para el futuro.

¿Dónde nos deja eso? Liberia se enfrenta a un año increíblemente importante en 2017, con unas elecciones definitorias. Aún no se han abordado numerosas causas profundas de la crisis. Tras la retirada del personal de mantenimiento de la paz, habrá tareas residuales de consolidación de la paz, y algunas abordarán las causas del conflicto que aún no se han resuelto en Liberia y necesitarán un apoyo internacional sostenido. Estos factores deben tenerse en cuenta a la hora de decidir el futuro de la presencia de las Naciones Unidas más allá de diciembre de 2016. Tras 13 años de inversiones a gran escala en la UNMIL, será importante garantizar una reducción de efectivos responsable y cuidadosa, que permita salvaguardar las conquistas y los logros alcanzados y encauzar a Liberia por un camino estable y sólido hacia la consolidación de la paz. El liderazgo de las Naciones Unidas en Monrovia aún sigue desempeñando una función principal. Será útil preservar su función de buenos oficios durante el período en que aumentará el riesgo de tensión en la fase preelectoral y durante las elecciones.

En conclusión, es fundamental mantener la atención internacional en Liberia en este momento tan crítico. Una tarea inmediata consiste en garantizar que la presencia restante de las Naciones Unidas esté preparada y cuente con los recursos suficientes para responder a la constante necesidad de respaldar la consolidación de la paz. Por tanto, la Comisión de Consolidación de la Paz alienta a todo el sistema de las Naciones Unidas a intensificar la planificación colaborativa y estratégica y espera participar en un diálogo periódico con las partes interesadas para estudiar el desarrollo de los acontecimientos y brindar más apoyo.

Por su parte, la Comisión está dispuesta a continuar proporcionando su respaldo político garantizando que se siga dedicando atención internacional a Liberia, en caso de que Liberia deje de figurar en el programa del Consejo de Seguridad, y llamando la atención sobre las lagunas. La Comisión de Consolidación de la Paz se compromete a contribuir sustancialmente a las deliberaciones del Consejo y aquellos que somos miembros tanto del Consejo como de la Comisión nos aseguraremos de cumplir con nuestra parte de responsabilidad en el fortalecimiento de nuestra función asesora y mediadora. La Comisión de Consolidación de la Paz también realizará una labor continua de sensibilización sobre la importancia de adoptar reformas que sean fundamentales para la construcción del Estado y la paz sostenible en Liberia.

El Presidente: Doy gracias al Sr. Thöresson por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Wollie.

Sra. Wollie (*habla en inglés*): Le doy gracias, Sr. Presidente, por esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad y hablar en nombre de las mujeres y las organizaciones de mujeres liberianas. Me gustaría dar gracias, en particular, al Embajador español no solo por haber dado cabida en este Salón a la voz de la sociedad civil, sino también por el liderazgo de España en el Consejo de Seguridad en el ámbito de las mujeres y la paz y la seguridad durante los últimos dos años.

Liberia se encuentra en una coyuntura crítica mientras la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) continúa reduciéndose. Esto coincide con nuestro próximo proceso electoral en 2017. La UNMIL desempeñó una función primordial en las elecciones de 2005 y de 2011, y facilitó hasta el 70% del apoyo logístico y de seguridad de muchas maneras, por ejemplo trasladando por vía aérea las urnas electorales cuando no existía acceso por carretera, y aumentando la seguridad.

Al intervenir hoy ante el Consejo, expreso los temores de las mujeres de Liberia ante las lagunas logísticas y de seguridad que surgirán cuando se retire la UNMIL, que podrían presentar desafíos de los que podrían aprovecharse políticos sin escrúpulos para poner en tela de juicio la credibilidad de las elecciones, desencadenando así una violencia no deseada. En nombre de

las mujeres de Liberia, exhorto al Consejo de Seguridad a tener lo anteriormente expuesto en cuenta cuando debata el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Liberia, especialmente para las elecciones de 2017 y el período inmediatamente posterior.

Otra cuestión de seguridad que preocupa profundamente a las mujeres y las niñas es la proliferación de drogas ilícitas en el país, que afecta especialmente a los jóvenes y a los excombatientes. Muchos de estos jóvenes están implicados en diversos delitos, como los delitos de violencia sexual o de género, robo a mano armada y violencia colectiva. Esto representa un riesgo de seguridad grave en el contexto de la reducción de la UNMIL. Hace que sea preciso respaldar una respuesta nacional efectiva a estos problemas, tanto a través de la mejora de la capacidad para hacer cumplir la ley como del desarrollo de programas más adecuados de tratamiento y de rehabilitación. Esto contribuirá a consolidar la paz.

Ahora que la comunidad internacional se prepara para ayudar a Liberia a celebrar las elecciones presidenciales y legislativas, le ruego que recuerde que la representación de las mujeres en la asamblea legislativa nacional y en los distritos locales es extremadamente baja. Si bien la ausencia de incidentes de seguridad graves es una prueba de que la UNMIL ha completado su misión y puede retirarse, ruego a la comunidad internacional que recuerde que la violencia sexual y de género sigue siendo el delito más denunciado a la policía. Tal como se señala en el informe del Secretario General (S/2016/968), en los más de 1.500 casos de violación registrados en 2014 y 2015, menos del 4% de los presuntos responsables fueron declarados culpables, y esta tendencia continúa en 2016.

En Liberia, las mujeres y las niñas son víctimas de prácticas tradicionales nocivas, como la mutilación genital femenina, el matrimonio y los secuestros infantiles y las iniciaciones forzosas en sociedades secretas. Ahora que depositamos nuestras esperanzas en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ruego a la comunidad internacional que recuerde que menos del 9% de las niñas de Liberia finalizan la educación secundaria y que esto se debe, en parte, a que están expuestas a niveles alarmantes de violencia, abuso y explotación en las escuelas.

Las mujeres liberianas necesitan que la Comisión de Consolidación de la Paz colme las brechas que surjan tras la posible retirada de la Misión de mantenimiento de la paz. En los últimos años, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha invertido en el trabajo de las organizaciones de mujeres en Liberia. Con su apoyo, las cabañas de paz lideradas por mujeres han servido de espacio seguro para las mujeres y han contribuido a resolver conflictos locales durante años. Esperamos que se intensifique este tipo de apoyo para que las mujeres puedan participar en elecciones pacíficas y contribuir a fortalecer la reconciliación nacional, el estado de derecho, el sector de la seguridad y una gestión equitativa de los recursos naturales. Este tipo de inversiones son las que garantizarán el avance de Liberia hacia la consolidación de la paz.

Con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, las mujeres liberianas, en el transcurso de los años, han desarrollado la determinación de defender sus derechos y han sido testigos de una muestra de solidaridad cuando se aprobó la ley sobre violación, la ley sobre violencia doméstica y la ley sobre acción afirmativa. Este tipo de solidaridad también queda patente ahora que las mujeres de Liberia revisan el manifiesto de 2005 y actualizan el manifiesto de 2017, identificando cuestiones importantes para las mujeres y las niñas en Liberia y haciendo recomendaciones al respecto.

El aumento de la financiación para las mujeres y las organizaciones de mujeres de la sociedad civil maximizará el potencial de las mujeres liberianas y de los esfuerzos que están realizando la comunidad internacional y el Gobierno para consolidar la paz en Liberia. Las iniciativas de alerta temprana inclusivas basadas en la comunidad que incorporan a las mujeres como vigilantes de alerta temprana mejorarán la prevención de conflictos en Liberia durante la transición y el período posterior. Podemos basarnos en el Marco de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para la Prevención de Conflictos, que incluye el Sistema Nacional de Alerta Temprana y el Mecanismo de Respuesta Nacional.

En un estudio pionero en el que se analizaron 70 países a lo largo de cuatro décadas se llegó a la conclusión de que la manera más eficaz de reducir la violencia contra las mujeres en un país dado consistía en fortalecer las organizaciones de mujeres o los movimientos de mujeres de dicho país. La comunidad internacional ha celebrado, en este foro y en muchos otros, la contribución heroica de las mujeres liberianas para poner fin a la guerra civil, ayudar a desarmar a los grupos armados, celebrar elecciones pacíficas, prevenir una reactivación del conflicto y derrotar la mortífera epidemia del Ébola. Hoy represento a esas mujeres en este Salón. Puedo señalar al Consejo que no existe un homenaje más significativo para las mujeres liberianas que la colaboración

duradera y sostenible de la comunidad internacional. Espero que no se nos olvide y que el Consejo continúe colaborando con nosotras. Si somos fuertes, la paz en Liberia será fuerte.

El Presidente: Doy las gracias a la Sra. Wollie por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el miembro del Consejo que desea formular una declaración.

Sra. Carrión (Uruguay): El Uruguay quiere agradecer al Secretario General Adjunto Ladsous su presentación y al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz la evaluación estratégica conducida en la República de Liberia. También agradecemos al Vicepresidente de la Comisión de Consolidación de la Paz y a la Sra. Victoria Wolle.

Al Uruguay le preocupa la situación en Libera, no solo la situación actual sino la que se podría estar sembrando a futuro, con altos índices de deserción escolar, desempleo juvenil, aparato estatal ineficiente y crisis económica, unidos a heridas del pasado sin cerrar.

Los resultados de la evaluación estratégica nos muestran un abanico de opciones sobre el futuro de la presencia de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Sin embargo, entendemos que los desafíos que afronta hoy Liberia probablemente permanezcan y sucedan a la UNMIL o a la presencia de las Naciones Unidas que, más tarde o más temprano, la suceda. En este sentido, entendemos que el Gobierno y el pueblo liberiano deben centrar sus esfuerzos en la creación de capacidades que le otorguen mejores oportunidades en el largo plazo para construir sus propias capacidades y abandonar la situación de dependencia.

Sin embargo, la celebración de elecciones presidenciales y legislativas el próximo mes de octubre constituye un hito fundamental en el que la comunidad internacional deberá permanecer atenta al proceso y estar presente apoyando al pueblo liberiano. En este sentido, el Uruguay entiende que es necesario mantener la presencia de la UNMIL, a menos hasta finalizar la celebración de las próximas elecciones. La Misión debería mantener algún tipo de estructura que le permita actuar en caso de deterioro de la situación. Por ejemplo, nos inclinaríamos por la opción 3, pero luego de evaluar los miembros del Consejo con el asesoramiento pertinente de la Secretaría a efectos de diseñar la presencia que aporte a la consolidación de la paz en el país y a la promoción y protección y defensa de los derechos humanos, y que actúe eventualmente en un escenario de desestabilización grave o inminente. Habiendo hecho esto, sería importante que el Consejo continúe trabajando de manera estrecha con el Embajador de Suecia en su calidad de Presidente de la configuración de la Comisión para la Consolidación de la Paz encargada de Liberia para hacer gala de la implementación de las recientemente aprobadas resoluciones sobre la revisión de la arquitectura de consolidación de la paz.

Finalmente, entendemos que la paz en Liberia solo podrá ser alcanzada y sostenida a través de una mejora de todas las instituciones garantes de la estabilidad nacional, con un verdadero proceso inclusivo, con apropiación nacional, atacando las causas profundas que dividen a su población y sanándolas a través de la reconciliación nacional.

El Presidente: A continuación tiene la palabra el representante de Liberia.

Sr. Brown (Liberia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo de Seguridad por esta oportunidad de participar en esta sesión informativa.

En lo esencial, la cuestión central del actual empeño del Consejo es cómo y, en particular, cuándo puede tener lugar una transición de la operación plena de mantenimiento de la paz de manera que los progresos y el éxito que Liberia ha alcanzado con tanto sacrificio humano y material no se pongan en peligro innecesariamente y se socaven, lo cual sería lamentable. En cuanto a la importante cuestión del cómo, el Secretario General ha recomendado una serie de medidas para definir el posible mandato de una misión sucesora. El Gobierno de Liberia considera que esas medidas son mayormente favorables. En respuesta a la crítica cuestión de cuándo, el Gobierno de Liberia propone actualmente una prórroga por un período de un año. Solo un año más para proseguir la retirada gradual. Un año más para permitir que nuestras instituciones, que se están recuperando y reformando, se sigan levantando a medida que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) se vaya reduciendo. Un año más de presencia de la UNMIL, que representa para muchos liberianos una marca de confianza que ayudaría a mitigar, si no a disuadir, el riesgo real de contratiempos durante el período político más delicado del país. Solo un año más de trabajo conjunto, en lo que, a juicio de Liberia, es una asociación exitosa para prepararse adecuadamente para una misión sucesora y un Gobierno elegido democráticamente para continuar la colaboración útil y ampliar los progresos que ya hemos logrado.

Comprendemos las numerosas preocupaciones que suscita nuestra solicitud de una prórroga. Existe la

preocupación de que las instituciones nacionales dependan cada vez más de la comunidad internacional. Existe la preocupación de que la solicitud de prórroga pueda ser recurrente. Existe la preocupación de que los recursos aportados a la UNMIL se necesiten en otros lugares, en particular en lugares más problemáticos de África y del resto del mundo. Se trata realmente de preocupaciones razonables.

El fracaso del Estado liberiano, que requirió el despliegue de la UNMIL, también dio lugar al mayor colapso de la capacidad de producción de una nación desde la Segunda Guerra Mundial: un colapso que se calcula que fue de más del 90%. Corroídas por el tiempo, las instituciones nacionales no estaban simplemente deterioradas e inoperantes, de hecho habían quedado destripadas. La confianza pública ya menguante se acabó de perder por completo y no existía esperanza en un futuro democrático.

Desde luego que hemos recorrido un largo camino, gracias al apoyo continuo de los aquí presentes. No obstante, tenemos la intención de alcanzar nuestro objetivo de disponer de una fuerza de policía dotada de 8.000 agentes plenamente desplegada en todo el país a partir de su dotación actual de 5.100, y de garantizar un compromiso constante de la policía y todas las demás instituciones de seguridad con la capacitación, en particular sobre el importante elemento de salvaguardar los derechos humanos y la mejora de la profesionalidad. Gracias a la finalización de las instalaciones de capacitación en el norte de Liberia, con una capacidad para entrenar a 1.000 funcionarios, se reforzará el equipo de casi 2.600 funcionarios de inmigración. Nos enorgullece que nuestro ejército tenga una competencia profesional cada vez mayor gracias especialmente al apoyo de los Estados Unidos y otros Gobiernos amigos, y al asesoramiento de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. El acceso a la justicia, que era inexistente en numerosas partes del país, está mejorando. Nuestras instituciones de seguridad están demostrando una disposición cada vez mayor a hacerse cargo a medida que la UNMIL se vaya reduciendo.

Contar con la UNMIL, esa marca de confianza, para que acompañe a Liberia solo un año más en este último tramo es una garantía adicional y un seguro de valor incalculable, que completa la misión de las Naciones Unidas de mantener la paz no solo a través de la separación de los beligerantes, sino también, de manera importante, mediante una transformación más trascendental de Liberia para que pase de ser un Estado fracasado a ser una democracia próspera.

Ciertamente, los recursos son limitados. Sí, existen necesidades cada vez mayores en otras partes del mundo, en particular en el continente africano, para los recursos de la UNMIL. Seguimos examinando seriamente esa situación y adoptando las medidas necesarias dentro de los límites de nuestros recursos para dejar de depender de la UNMIL. Y la verdad también es que la falta de recursos o la necesidad cada vez mayor en otras partes del mundo de los recursos que se destinan a la UNMIL deben necesariamente obligarnos a todos nosotros —el Gobierno de Liberia y el Consejo de Seguridad— a poner término a esta Misión exitosa de manera que no haga falta volver al Consejo de Seguridad, y el Consejo de Seguridad no percibirá un motivo para redistribuir los recursos de mantenimiento de la paz a Liberia en un futuro previsible. En ese sentido, deben evitarse los riesgos potenciales, especialmente relativos a la celebración de elecciones sin precedentes, a los que se refiere el informe especial (S/2016/968) del Secretario General y la Comisión de Consolidación de la Paz.

Al margen de cuál sea la decisión que adopte el Consejo, la verdad es que hoy Liberia es un país mejor, una nación más pacífica y segura. Tenemos la intención de velar por que siga siendo así. Una vez más, agradecemos al Consejo de Seguridad, a los demás organismos de las Naciones Unidas, así como a nuestros numerosos asociados bilaterales y multilaterales su apoyo constante. Sabemos que, gracias a sus inversiones valiosísimas en la paz y la seguridad de Liberia, en la actualidad los liberianos estamos cada vez más esperanzados e imbuidos de un deseo cada vez mayor y de un impulso más realista, en el país y en toda la diáspora, para convertirnos en los artífices de nuestro futuro y los dueños de nuestro destino. Sabemos que las tragedias prolongadas de autodestrucción nos han hecho flaquear. Sin embargo, ninguna nación ha tenido más empeño en recuperarse. Una vez más, el ébola asoló recientemente nuestro país, y actualmente estamos limitados por una economía que está sufriendo mucho. Sin embargo, la resiliencia del pueblo liberiano —nuestra voluntad de superar la adversidad— nunca debe darse por sentada.

Aun así, Liberia no puede permitirse otra grave crisis durante su recuperación. Simplemente, no podemos permitirnos obviar la posibilidad, por más remota que sea, de que nuestros esfuerzos de recuperación en curso vuelvan a verse en peligro. Un año es todo lo que consideramos que necesitamos para impedir ese riesgo inminente: un año más para dar a la nueva administración del Gobierno de Liberia la seguridad que necesita para continuar con los procesos de recuperación y reforma sin cargar con una sensación de inseguridad heredada.

Nos encontramos al final de un largo camino con la UNMIL. Sabemos que ha sido difícil, pero ha valido la pena. Ha levantado ánimos, ha reavivado la esperanza y ha rescatado a un país de su propia autodestrucción. Puede que ese no haya sido el mandato en sí, pero nadie puede negar que esta Misión de las Naciones Unidas ha sido un éxito. Ahora debemos ponerle fin de la manera más sostenible, responsable y satisfactoria de la que somos capaces.

El Presidente: Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.